

LAS VANGUARDIAS LATINOAMERICANAS

Textos programáticos y críticos

de Jorge Schwartz

Madrid: Cátedra, 1991. 698 pp.

En los últimos años han salido varias recopilaciones de manifiestos y textos sobre la vanguardia hispanoamericana: en 1986, Hugo Verani vino a saciar su sed de los "vanguardiólogos", con su *Las vanguardias literarias en Hispanoamérica (Manifiestos, proclamas y otros escritos)* (Roma: Bulzoni; reeditado, en 1990, por el Fondo de Cultura Económica); después, en 1988, apareció *Manifiestos, proclamas y polémicas de la vanguardia literaria hispanoamericana* (Ayacucho) de Nelson Osorio. También reciente es la bibliografía anotada de Merlin H. Forster y K. David Jackson, *Vanguardism in Latin American Literature* (Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1990). Ahora, aparece *Las vanguardias latinoamericanas*, de Jorge Schwartz. Es evidente que estos críticos estuvieron trabajando por separado y que, por casualidad, coincidieron en las fechas de publicación. Las compilaciones incluyen textos de fuentes similares: el creacionismo de Huidobro, el ultraísmo argentino, el estridentismo mexicano, la vanguardia nicaragüense, etc. (siempre respetando, todas ellas, una periodización histórica que va, aproximadamente, de 1916 a 1935). Las diferencias están en su organización y disposición.

En esta nota describo la labor de Schwartz. Una primera virtud es la de presentar el todo latinoamericano; el compilador se queja de la exclusión de Brasil casi siempre que se hace un estudio o antología con aspiración continental. Algunos libros fundamentales de la época vanguardista como *Fundadores de la nueva poesía latinoamericana*, de Saúl Yurkievich, o *Los hijos del limo*, de Octavio Paz, no examinan las contribuciones de la literatura brasileña. Para Schwartz, la Semana del 22, "representa, decididamente, el más fértil de los movimientos de vanguardia del continente". Aunque no viene a nuestro caso discutir la superioridad o inferioridad de los diferentes movimientos, es indiscutible que en un análisis global de Latinoamérica se debe considerar al Brasil. La vocación comparatista de Schwartz (él mismo, producto de dos culturas: nació y se educó en Argentina, y desde hace años vive en San Pablo) ya estaba demostrada en su excelente ensayo sobre Oliverio Girondo y Oswald de Andrade: *Vanguardia e cosmopolitismo na década de 20*. Ahora, Schwartz nos entrega una "Introducción" muy bien documentada sobre el desarrollo de los diferentes movimientos vanguardistas; para aquellos interesados que aspiran hacia una conceptualización de la vanguardia latinoamericana, esta introducción es bastante útil.

Pero las virtudes de la compilación de Schwartz no sólo radican en ese agregado brasileño. El libro tiene breves introducciones a cada sección, por lo que informa y comenta acerca de los diferentes movimientos vanguardistas. Además, se incluyen otras áreas no cubiertas por las compilaciones referidas al principio: prólogos a antologías importantes de la época (entre ellas, el *Índice de la nueva poesía americana*, 1926, de Alberto Hidalgo, Huidobro y Borges), textos de las revistas más importantes de la época, documentos en relación a otros movimientos (como el constructivismo, de Joaquín Torres-García), interacciones con las vanguardias europeas, y temas de interés polémico: estética vanguardista y revolución, nacionalismo vs. cosmopolitismo, antropología vs. verde-amarillismo, Boedo vs. Florida, brasilidad, indigenismo, criollismo, negrismo y negritud. En estos casos, la labor es muy meritoria: podemos leer, por ejemplo, lo que dice Borges acerca de sus intereses criollos, a la vez que examinar los postulados de Nicolás Guillén en torno al tema del negro,

o revisar las ideas políticas de José Carlos Mariátegui. Por lo anterior, la compilación de Schwartz es rica en todos los sentidos. No sólo nos da los manifiestos de Huidobro, del ultraísmo argentino, o de la antropofagia de Oswald de Andrade, sino que además ofrece textos aledaños, que resultan imprescindibles en un análisis de la época. Sin duda, el libro de Schwartz será una fuente básica para cualquier estudioso de ese momento tan rico en nuestras letras. La orientación ensayística de la época ha sido muy poco estudiada; un examen riguroso de este aspecto contribuiría hacia la definición de una teoría de la vanguardia latinoamericana.

JACOBO SEFAMI
New York University